

1ª Jornada

Sevilla, 16 - 17 de Octubre 2014

SOBRE MALTRATO A LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD



¿De qué modo podemos ayudar desde la Fundación ONCE y FSC INSERTA a las personas con discapacidad en situación de maltrato?

Virginia Carcedo Illera

Si bien la presentación tiene como objetivo el maltrato de las personas con discapacidad, dado que en la actualidad no existe ni casuística ni indicadores que lo midan, para la presentación hemos utilizado como modelo lo implementado para la violencia de género contra las mujeres. En primer lugar, porque violencia y maltrato van de la mano, y en segundo, porque las personas con discapacidad, sean hombres o mujeres, están en situación de desventaja frente a este tipo de actuaciones.

No voy a incidir en la desoladora realidad de lo que supone la violencia ejercida sobre las mujeres –con o sin discapacidad– en particular y las personas con discapacidad en general, no sólo en países subdesarrollados, sino en países desarrollados y modernos como el nuestro; nadie queda al margen de ello. Las cifras hablan por sí mismas: Más de 700 mujeres asesinadas en España en la última década es un dato que estremece, del mismo modo que lo hacen los últimos estudios sobre juventud, que alertan del aumento de la permisividad de las mujeres ante actitudes claramente nocivas (excesivo control, invasión de la vida privada, utilización de un lenguaje cuando menos inadecuado, por no decir denigrante...)

Todos somos conscientes del enorme esfuerzo que se está realizando desde las administraciones (nacionales, autonómicas, locales) para paliar y acabar con esta situación, mediante normativas, protocolos de actuación, programas de prevención, campañas de sensibilización, concesión de distintos tipos de ayuda, etc.

Me gustaría detenerme en algo sobre lo que no se reflexiona demasiado, y son todos esos canales sutiles, esas vías laborales y personales que, sin tener por objeto mismo la detección y prevención de la violencia llamada de género y/o del maltrato, pueden resultar de enorme ayuda a tal efecto. Y aquí, es donde FSC Inserta, entidad a la que represento, juega un papel sumamente importante.

Como saben, FSC Inserta es la entidad de recursos humanos de Fundación ONCE, especializada en la inserción laboral de personas con discapacidad. A

través de un completo proceso de formación adecuamos el perfil de nuestros demandantes (personas con discapacidad), al puesto de trabajo ofertado por las empresas. Los ítems de evaluación, basados en los conceptos de la Clasificación Internacional de Funcionalidad y discapacidad (CIF), Capacidades/Desempeño/Factores contextuales, permiten detectar tanto, aquellos factores que resulten elementos facilitadores como los que resulten barreras, en el diseño del itinerario de nuestros usuarios.

Nuestra tarea consiste en trazar un itinerario personalizado de inserción laboral; para ello nuestros técnicos, mediante una atención personalizada, realizan un diagnóstico ocupacional donde obtienen una visión más global de su situación personal (actitud, destreza, motivación, perspectivas laborales...). La detección y valoración de elementos generadores de exclusión en el entorno familiar del usuario es fundamental. Y es a partir de aquí, de esta situación privilegiada desde donde pueden detectar aquellos casos en los que puede existir una situación de violencia –en cualquiera de sus manifestaciones– e intentar aconsejar y orientar a aquellas personas con discapacidad que se encuentren en dicha situación. Las disonancias en este contexto alteran el equilibrio psicológico necesario para iniciar la búsqueda de empleo (entre ellos la violencia de género).

La doble discriminación –ser mujer y con discapacidad– mella más si cabe la autoestima en situaciones delicadas y/o extremas. Por eso todos los canales son útiles en la lucha contra el maltrato: para prevenirlo, para aconsejar qué hacer en esos casos, para hacer saber a quién lo padece que no está solo. La detección de los casos de maltrato en la prestación de nuestros servicios, nos permite reconducir los casos a los organismos especializados (Trabajadores Sociales, Servicios Médicos Psicológicos, orientación de ayudas disponibles...) y trabajar en paralelo para establecer los recursos necesarios que generen el contexto adecuado para facilitar la recuperación.

Eso en cuanto a la detección del maltrato. Pero si ahondamos aún más, FSC Inserta interviene en distintos ejes de acción en que se articulan los objetivos estratégicos del Fondo Social Europeo, más concretamente el eje 2. “Fomentar la empleabilidad y la inclusión social entre hombres y mujeres, poniendo en juego itinerarios integrados de inserción sociolaboral”. La adquisición de competencias básicas, la rehabilitación profesional, la orientación, el asesoramiento, la formación y prácticas en empresas, la intermediación laboral, incluido el apoyo y seguimiento en el puesto de trabajo para facilitar la estabilidad en el empleo, son factores todos ellos, que favorecen la autoestima, la confianza en ellos mismos y permiten su empoderamiento haciendo que salgan de ese ambiente hostil.

A lo largo de nuestra trayectoria profesional, hemos atendido casos, donde la violencia de género ha sido el factor detonante de la discapacidad y en oca-

siones, el elemento principal a tratar antes de iniciar el proceso de inserción laboral. Casos como el de Laura, quien a través de un proceso de reorientación profesional, en el que trabajamos sus capacidades tanto profesionales como personales, conseguimos que reconduciera su vida. Laura fue alumna de uno de nuestros Cursos de Empleado de Limpieza de Habitación –curso que se realiza en colaboración directa con la empresa–. Actualmente trabaja una jornada que le permite conciliar sus responsabilidades familiares; gracias a él ha reforzado su autoestima y actualmente es una de las mejores trabajadoras del hotel. María, quien con más de 20 años de maltrato a sus espaldas, intenta recuperar su dignidad... seguimos trabajando en su caso con un itinerario integral, Habilidades sociales, Técnicas de BAE, Técnicas de entrevista, Iniciación en el manejo de nuevas tecnologías...

No debemos olvidarnos, de la otra cara de la moneda: Empresas comprometidas con la Responsabilidad Social con colectivos en riesgo de exclusión que colaboran directamente con nosotros ofreciendo alternativas profesionales a las mujeres con discapacidad que sufren y han sufrido esta situación, como es el caso de la Empresa FCC, por ejemplo.

Ghandi dijo aquello de que “para una persona no violenta, todo el mundo es su familia”. De algún modo asumimos esta filosofía en FSC Inserta, porque si bien nuestro propósito es encontrar trabajo y formar a las personas con discapacidad, no quedamos –ni queremos quedar– al margen de sus problemas. Todo ser humano nos compromete.